

Alerta oncológica: el desafío en Magallanes

“La crisis oncológica revela la fragilidad del sistema en regiones extremas”.

El anuncio del gobierno de declarar una Alerta Sanitaria Oncológica llega en un momento crítico para el país, pero en Magallanes la situación adquiere un matiz aún más dramático. Con más de 27 mil pacientes en lista de espera a nivel nacional, los retrasos en la atención se vuelven más graves en regiones extremas, donde la distancia y la falta de especialistas convierten cada día de espera en una amenaza real para la vida.

En Punta Arenas y otras comunas de la región, los pacientes deben enfrentar no solo la angustia de un diagnóstico incierto, sino también el costo humano y económico de trasladarse a Santiago o Valdivia para recibir tratamientos. La falta de oncólogos y de infraestructura adecuada en el Hospital Clínico de Magallanes refleja una desigualdad territorial que se arrastra desde hace años y que ahora se hace imposible de ignorar.

La alerta sanitaria es un reconocimiento explícito de que el sistema está en crisis, pero no basta con decretar medidas desde el nivel central. Magallanes necesita soluciones concretas: más especialistas en la región, equipamiento moderno y apoyo real a las familias que hoy cargan con el peso de la distancia. La descentralización de la salud no puede seguir siendo un discurso vacío, porque en el cáncer cada semana de retraso puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

El desafío del gobierno es demostrar que la urgencia se transformará en acción. La ciudadanía magallánica espera que esta vez las promesas no se queden en el papel y que la política pública llegue hasta el último rincón del país. La vida de quienes esperan en Magallanes es el argumento más poderoso para que este plan no falle.